

EBOOK

Entrevista

Vanessa Gibson.

Tema: El talento como ventaja competitiva: cómo preparar a Costa Rica para el futuro del trabajo.



El talento como ventaja competitiva: cómo preparar a Costa Rica para el futuro del trabajo

Reflexiones a partir de la conversación con Vanessa Gibson – Repensar CR

Educación, inteligencia artificial y desarrollo humano en la próxima década

Durante gran parte del siglo XX, las ventajas competitivas de los países estuvieron asociadas a factores relativamente claros: acceso a recursos naturales, ubicación geográfica, infraestructura o disponibilidad de capital.

Sin embargo, en el siglo XXI la ecuación está cambiando rápidamente. La digitalización, la inteligencia artificial, la transformación demográfica y la aceleración tecnológica están redefiniendo la forma en que las economías generan valor. En este nuevo contexto, el recurso más escaso ya no es el capital ni la infraestructura. Es el talento.

La conversación con Vanessa Gibson, especialista en atracción de inversión y desarrollo de talento en CINDE, invita a reflexionar sobre una pregunta fundamental

para Costa Rica: ¿estamos preparando a las personas para el mundo que viene o para un mundo que ya dejó de existir?



El verdadero desafío no es el empleo, sino el talento

Uno de los mensajes más importantes de la entrevista es que la discusión no debe centrarse únicamente en la generación de empleo. Costa Rica continúa atrayendo inversión extranjera y muchas empresas siguen buscando expandirse. Sin embargo, cada vez es más frecuente escuchar una preocupación recurrente: existen puestos disponibles, pero no siempre existe el talento necesario para ocuparlos.

La diferencia es importante. Una persona puede estar buscando trabajo, pero eso no significa que posea las habilidades específicas que requieren las empresas en un mercado cada vez más complejo y especializado. La brecha entre oferta y demanda de talento se está ampliando y todo indica que continuará creciendo.

El fin de la educación como etapa de la vida

Durante décadas entendimos la educación como una fase relativamente delimitada.

Las personas estudiaban durante la infancia y la juventud, obtenían un título y posteriormente ingresaban al mercado laboral. Ese modelo está perdiendo vigencia. La velocidad de los cambios tecnológicos hace que las habilidades tengan una vida útil cada vez más corta.

Lo que una persona aprende hoy podría requerir actualización constante durante los próximos años.

Por eso conceptos como reskilling, upskilling y educación continua dejaron de ser tendencias para convertirse en necesidades.

Un sistema diseñado para otra época

La entrevista plantea una reflexión incómoda pero necesaria. Buena parte de los sistemas educativos actuales fueron diseñados para responder a las necesidades de una economía industrial relativamente estable.

Sin embargo, las nuevas generaciones viven en un entorno radicalmente distinto. Consumen información de manera diferente.

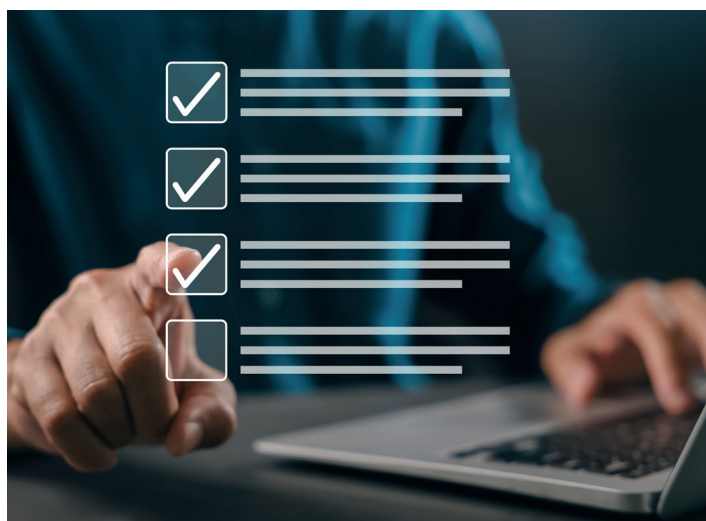
Aprenden de manera diferente.

Trabajan de manera diferente.

Y probablemente construirán trayectorias profesionales completamente distintas a las de sus padres.

Esto obliga a replantear preguntas fundamentales:

- ¿Tiene sentido mantener exactamente los mismos modelos educativos?
- ¿Estamos enseñando las habilidades correctas?
- ¿Cómo personalizamos el aprendizaje para distintas realidades y necesidades?



La inteligencia artificial cambia las reglas del juego

La inteligencia artificial aparece a lo largo de toda la conversación como una fuerza transformadora. Sin embargo, Vanessa Gibson plantea una visión distinta a la narrativa tradicional de reemplazo laboral. El principal riesgo no es que la inteligencia artificial elimine a las personas, es que las personas que no aprendan a utilizarla queden en desventaja frente a quienes sí lo hagan.

La competencia ya no será únicamente entre trabajadores y máquinas.

Será entre personas que aprovechan las nuevas herramientas y personas que no lo hacen.

En ese contexto, la alfabetización digital y el uso estratégico de la inteligencia artificial se convierten

en competencias fundamentales para prácticamente cualquier ocupación.

Las habilidades humanas adquieren más valor

Paradójicamente, mientras la tecnología se vuelve más sofisticada, las capacidades más humanas ganan importancia.

Las empresas continúan señalando que necesitan personas capaces de:

- Comunicarse efectivamente.
- Resolver problemas complejos.
- Trabajar en equipo.
- Adaptarse al cambio.
- Liderar procesos.
- Comprender contextos diversos.

La automatización puede ejecutar tareas.

Pero la creatividad, el juicio ético, la empatía y la capacidad de construir relaciones siguen siendo atributos profundamente humanos.

Por eso la educación humanista no pierde relevancia.

Por el contrario, adquiere una nueva importancia.

El reto no es elegir entre habilidades técnicas o habilidades humanas.

El reto es desarrollar ambas simultáneamente.

Costa Rica en un mercado global de talento

Otra de las transformaciones más profundas que se vislumbran es la desaparición progresiva de las fronteras laborales.

Cada vez más profesionales trabajan desde Costa Rica para empresas ubicadas en otras partes del mundo. Las empresas ya no contratan únicamente talento local. Contratan talento donde puedan encontrarlo.

Esto significa que un profesional costarricense no compite únicamente con otros costarricenses.

Compite con trabajadores de cualquier país.

La consecuencia es evidente: el estándar de preparación también se vuelve global.

Nuevas oportunidades para una economía más inclusiva

La conversación también aborda una preocupación legítima: cómo evitar que las oportunidades del futuro beneficien únicamente a una parte de la población. La respuesta podría encontrarse en nuevas áreas de desarrollo económico.

Vanessa Gibson menciona oportunidades vinculadas a:

- Economía plateada y atención a personas mayores.
- Servicios especializados de salud.
- Economía circular.
- Sostenibilidad.
- Servicios digitales globales.
- Industrias basadas en conocimiento.

Estos sectores tienen el potencial de generar oportunidades laborales para perfiles diversos y en distintas regiones del país.

Pero para aprovecharlas será necesario anticiparse y preparar talento desde ahora.



Una década decisiva

Quizá una de las frases más importantes de toda la conversación es que los próximos diez años ya comenzaron.

La transformación tecnológica, demográfica y económica no es un escenario futuro, está ocurriendo ahora.

La discusión ya no debería centrarse en si los cambios llegarán.

La pregunta es si Costa Rica logrará adaptarse con suficiente velocidad para convertirlos en oportunidades.

Conclusión

Costa Rica ha construido buena parte de su éxito económico sobre la inversión en educación y sobre su capacidad para desarrollar talento humano.

Sin embargo, las condiciones que hicieron exitoso al país en el pasado no garantizan el éxito futuro.

El nuevo desafío consiste en construir un sistema capaz de formar personas durante toda su vida, adaptarse a cambios acelerados y combinar tecnología con capacidades profundamente humanas.

La conversación con Vanessa Gibson deja una conclusión clara: en la economía del futuro, los países que logren desarrollar, actualizar y potenciar el talento de su gente serán los que tengan mayores posibilidades de prosperar.

Y Costa Rica todavía tiene la oportunidad de estar entre ellos.



RepensarCR
CENTRO DE PENSAMIENTO Y ACCIÓN PARA EL FUTURO

 **Señales
Futuras**
PODCAST